
Algo para recordar

Orlando Rodríguez Nieto
Profesor Matemáticas

Bienvenido primíparo...

Acabas de entrar en un nuevo mundo, en una nueva dimensión de tu vida. Te has embarcado en un corpúsculo de luz que te introducirá en tormentas de interrogantes y relámpagos de dudas. Te llevará por océanos de ideas y te hará vagar por el universo del saber. Oirás de la grandeza y de la pequeñez del hombre. Vislumbrarás tu futuro y sentirás la impotencia ante la inminente catástrofe, o conocerás la esperanza de un nuevo amanecer.

En este titilante mundo, además de ciencia, arte, historia, leyes, humanidades, tecnología, átomos, ficción, etc., conocerás mejor al hombre, te enamorarás de la verdad, darás nuevo valor a la amistad y algún día te embriagarás de humanidad.

En tan feliz aventura apreciarás al leal, franco e hidalgo compañero y disfrutarás de su amistad, escucharás al alegre parlanchín o sólo sentirás la presencia del discreto consejero. Sonrisas te arrancará la pispireta compañera o pensarás en la tímida estudiosa. La cuenta pagarás del alegre vividor o perderás los apuntes en manos del amigo distraído. Te molestará, pero aceptarás al presuntuoso y del aventurado alguna de sus historias vivirás. Sufrirás la tragedia del humilde y esforzado soñador; serás silencioso espectador, tal vez, de un primer amor. Vivirás la angustia de la nota, odiarás la injusticia de un distraído profesor o sentirás silenciosa gratitud ante el ejemplo de la humana rectitud. Un bostezo quizás en una clase se te escape, mientras que en otra del tiempo perderás noción y en el lapso de un relámpago vibrarás hasta lo más profundo de tu ser cuando te digas; Ya... entendí.

Pero lo más importante: te conocerás mejor, te aceptarás y aceptarás. Serás tú mismo. Y pasados los semestres, un día..., un día de gloria, te irás.

Todo o casi todo el mundillo de tu Universidad morirá. ¿Qué quedará atrás? Nuevas ilusiones, bellos ideales, otras esperanzas, pequeñas angustias y alegrías. Será otra generación...

Si algún día vuelves a tus antiguos claustros, casi serás un extraño, te atropellarán fantasmas y te abrazarán recuerdos, porque todo ha desaparecido y tú habrás mirado la sombra de corpúsculo de luz. Será mejor, entonces, continuar adelante en busca de más y más luz.